

MITOLOGÍA GERMANA

La mitología germana es el conjunto de creencias profesadas por los antiguos pueblos germánicos antes de su cristianización, en diferentes regiones del Norte de Europa, como la antigua Germania, Escandinavia, Islandia, las islas Orcadas y Shetland, la costa más meridional de Escocia o la parte oriental de Inglaterra.

La mitología germánica se subdivide, debido a sus múltiples orígenes, en tres grupos diferentes: La mitología anglosajona, que tiene su origen en las tradiciones paganas que portaron los anglos, jutos y sajones a la isla de Britania durante la colonización de su parte oriental en el siglo VI. La mitología alemana, compendio de creencias que profesaban los pueblos germanos que vivían en la actual Alemania antes de su cristianización, y la Mitología nórdica o escandinava, radicada fundamentalmente en Escandinavia, y posteriormente en Jutlandia e Islandia, y que fue el último sistema de creencias de origen germánico en ser desplazado por el cristianismo entre los siglos IX y XI, no sin antes ser compilados la mayor parte de sus mitos por Snorri Sturluson en sus poemas, las Eddas (divididas en Edda Mayor y Edda Menor), en el siglo XII.

Jutlandia (en danés *Jylland*, en alemán *Jütland*) es una península de la Europa noroccidental que comprende la parte continental de Dinamarca y el norte de Alemania (estado federal de Schleswig-Holstein). Al oeste limita con el mar del Norte, al norte con la isla de Vendsyssel-Thy (de la que la separa el angosto Limfjord), al noreste con el Kattegat y al este con las islas danesas del Báltico.

El mundo feérico

Dentro del folclore de los antiguos germanos, jugaban un papel muy importante los elfos (Elfen o Elben), cuyo nombre está emparentado con el latín *albus* (blanco), y que consistían en criaturas blancas, benéficas, que se contraponían a otros seres malignos como los enanos. Goethe escribió un poema llamado "Erkönig" dedicado al rey de los elfos, sin embargo "Elvenkönig" es la palabra adecuada para "rey de los elfos" en alemán. Esta confusión surgió debido a que Goethe, al escribir su poema, se inspiró en un poema que Herder llamó "Erkönig" en alemán debido a que lo tradujo mal de "Ellerkang", que en danés significa "rey de los de siempre".

Nibelungos, enanos y otros espíritus de la tierra.

En el interior de la tierra viven todo tipo de espíritus que se dedican a la *minería* y la metalurgia. Los enanos (Erdzwerge) son los más conocidos. Se les describe como criaturas de pequeña estatura y aspecto rechoncho, que portan ropas de color gris y marrón, así como capuchas puntiagudas. De hábiles manos, han elaborado múltiples tesoros, que otorgan a los que los encuentren innumerables riquezas y la llave de la soberanía del mundo.

Botánica oculta

Muy conocida gracias a los cuentos de los hermanos Grimm, Frau Holle (la Dama del Saúco) es una mujer bondadosa, protectora de estos arbustos, que protege a los caminantes y ayuda a los humildes.

Entre otros espíritus de las plantas hemos de citar a los Krawitte, que habitan en los enebros, y los Haselmänchen, cuyo hogar lo constituyen las ramas de los avellanos.

La brujería en Alemania

La cristianización nunca fue completa en Alemania y durante siglos pervivieron multitud de creencias y ritos paganos. Las tradiciones de la sabiduría popular fueron conservadas por mujeres que vivían al margen de la sociedad medieval y que actuaban ejerciendo como sanadoras, adivinas o incluso parteras. Conforme el poder de la Iglesia y el Papado fue aumentando a lo largo de la Baja Edad Media disminuyó la tolerancia respecto a aquellas personas situadas fuera del orden establecido, como los herejes (cátaros, husitas) o las brujas, que sufrieron violentas persecuciones. Uno de los grandes hitos en esta ofensiva contra las prácticas de las brujas lo constituyó la publicación en 1487 por los dominicos Heinrich Kramer y Jacob Sprenger del manual *Malleus Maleficarum*, que constituía un compendio de los procedimientos a seguir en los juicios de brujas.

La Reforma Protestante, lejos de acabar con la persecución de las brujas, la hizo aún más cruenta: Se estima que el número de brujas quemadas por las autoridades de la Alemania protestante fue

superior al de las víctimas de los Autos de Fe inquisitoriales en toda Europa. Lutero, Calvino y Zuinglio fueron grandes partidarios de la persecución brujeril.

Las brujas alemanas celebraban su aquelarre anual la noche de Santa Walpurgis (30 de abril) en las laderas del monte Harz (que hoy en día separa los *Länder* de la Baja Sajonia y Sajonia-Anhalt. Sus rituales fueron descritos magistralmente por Goethe en su obra cumbre, Fausto, en uno de cuyos capítulos hace viajar a éste con Mefistófeles (uno de los pseudónimos del diablo) al monte Brockenberg, en el Harz.

Se trata de una fiesta que hunde sus raíces en el antiguo folclore pagano. Originalmente se trataba de una celebración dedicada a la diosa de la fertilidad Walburga y se celebraba, al igual que el Beltaine céltico, la primera luna nueva posterior al equinoccio de primavera. Con la introducción del calendario gregoriano, la fecha de esta festividad se fijó de una manera definitiva el 30 de abril.

Con la intención de privar a esta fecha de toda reminiscencia pagana, la Iglesia la consagró a Santa Walpurgis, abadesa del monasterio de Heidenheim (Franconia), que fue canonizada según el 1 de mayo del año 870. Hoy en día se la considera protectora frente al mal de ojo y otras maldiciones de las brujas.

Las tradiciones mágicas del invierno

Hemos de citar las tradiciones de las Doce Noches (die *Raunächte*) y la de la Cacería Salvaje (Wilde Jagd), que es el origen remoto del Weihnachtsmann alemán y el que posteriormente se convirtió en el Santa Claus norteamericano.

Influencias del folclore alemán en la literatura y las artes

- Johann Wolfgang von Goethe
- Friedrich Schiller
- Richard Wagner

Fuente: Wikipedia